

Aportan empresarios maquinaria y material

Zedryk Raziél y Aleyda Ángel, Axel Romero
(21-septiembre-2017).-

Ayudar a salvar vidas se convirtió en la misión para muchos empresarios. Diego Álvarez estaba celebrando su cumpleaños con sus dos hijas en la Torre Manacar cuando ocurrió el temblor.

En el terremoto del 19 de septiembre de 1985, hace 32 años, cumplía años en un salón de primaria y el suelo se estremeció. Hoy, a sus 44 años, dueño de una constructora ubicada en Mixcoac, decidió donar herramientas para remover escombros y prestar camionetas para el transporte de víveres y ayudantes.

"¿Qué mejor regalo de cumpleaños que poder salvarle la vida a alguien?", dice en entrevista.

Está en las oficinas de su empresa, La Casa del Constructor, donde coordina el envío de herramientas, víveres y vehículos a los puntos de derrumbe en Benito Juárez y Álvaro Obregón en los que cuerpos de emergencia trabajan a contrarreloj para rescatar sobrevivientes.

Álvarez convocó a sus socios y a sus dos hermanos, que a su vez son propietarios de compañías constructoras y de bienes raíces, y logró reunir alrededor de 40 vehículos, desde camionetas y volteos hasta retroexcavadoras y tráileres para transportarlas.

Unos 70 empleados directos de todas las empresas involucradas en la iniciativa están dedicados a los trabajos de transporte y operación de maquinaria con sus sueldos pagados.

El empresario abrió una cuenta bancaria de Cementos y Aceros Mixcoac número 65503182037 a fin de recibir donaciones para comprar diesel y mantener en operación la maquinaria día y noche.

En otro punto de la Ciudad, entre víveres, herramienta donada y el ir y venir de voluntarios, el estacionamiento de la Comercial Mexicana de Pilares, en la delegación Benito Juárez, se convirtió en centro de acopio y distribución de herramienta y brigadistas.

La comunidad judía, en conjunto con la Secretaría de Obras y Servicios, prestaron desde el martes por la noche, maquinaria pesada, palas y picos que sirvan para levantar los escombros del sismo del 19 de septiembre.

De ahí incluso salen plantas de luz, camiones y grúas con cuadrillas de voluntarios.

Al mediodía del miércoles unas 60 personas organizaban el equipo, pero en este estacionamiento se han llegado a reunir hasta 500 voluntarios esperando que se confirme algún reporte de ayuda, según Flores Dewey.

Si bien, la comunidad judía se encargó de organizar este centro, ahora la ayuda llega a montones: desde personas que entregan víveres, hasta aquellos que llegan cargando picos y palas o con camionetas llenas de cuerdas.

Tal es el caso del grupo 99 y 40 de los Scouts, quienes se enteraron por redes sociales y decidieron acudir.

Diego Álvarez, empresario de la construcción

"Estamos tratando de poner nuestro granito de arena. Simplemente aquí es ayudar sin interés, no nos interesa ponerle logotipos. Tan sólo es ayudar".

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

Fecha de publicación: 21-septiembre-2017